





Declaración pública

A propósito del papel de la Universidad Nacional en la construcción de la paz

Como profesoras y profesores de la Universidad Nacional de Colombia y de otras instituciones de educación superior del país, consideramos que la polémica en torno al reconocimiento que la Facultad de Ciencias Humanas le otorgó al doctor Miguel Ángel Beltrán como egresado de Sociología en la celebración de los 50 años de la Facultad reafirma la necesidad de plantear un debate de la mayor importancia, aplazado dentro y fuera del *alma mater* acerca de la inherente relación entre la academia, la ciencia y la política; y entre la universidad y la sociedad.

La controversia en torno al reconocimiento del colega Miguel Ángel Beltrán revela, al menos, dos posturas. Por un lado, quienes, al parecer, estiman como ciertos sus vínculos con la insurgencia y están de acuerdo con la destitución de la Procuraduría y su actual detención. Por otro lado, quienes identifican vicios en tal procedimiento, ven en el fallo

del Procurador una amenaza contra la libertad de cátedra e investigación, y esperan que el proceso jurídico esclarezca su situación jurídica. Quienes firmamos esta declaración nos inclinamos por la segunda opción, y por tanto entendemos como legítimo el reconocimiento a Miguel Ángel Beltrán como egresado, porque si bien ha perdido la libertad, no ha perdido sus derechos morales ni cesado su producción académica. Vemos con preocupación, sin embargo, que la difusión de la polémica ha alimentado la polarización en nuestra universidad.

Algunos pronunciamientos de colegas de la Universidad Nacional, motivados por el rechazo al mencionado reconocimiento, han desoído al Consejo de Facultad de Ciencias Humanas que aclaró que este no se otorgó a Miguel Ángel Beltrán como profesor activo sino como egresado. Desconocer esta aclaración no fue inocuo: permitió congregarse a quienes sintieron incomodidad porque se le hubiera reconocido como profesor activo y a la vez sirvió para enfilar las baterías para proclamar la crisis de la Universidad Nacional, cuyo signo principal sería la politización y la captura de la academia por grupos radicales. Las voces de alarma no atribuyen responsabilidad a los paramilitares -lo que nos debería inquietar, pues ya varios docentes y estudiantes han sufrido las amenazas de Las Águilas Negras-, sino a una supuesta infiltración de extremo izquierdistas.

Con curiosidad académica nos preguntamos si el principal problema de las universidades públicas es la supuesta infiltración izquierdista que terminaría desvirtuando su función académica. Reconocemos que, para bien o para mal, la trayectoria de la Universidad Nacional ha estado ligada con la historia de la nación, y que tanto la guerra como la paz la afectan. Más aún, no negamos que en nuestras aulas hay personas de pensamiento extremo, pero creemos que -mientras esgriman solo los argumentos del conocimiento-

son expresión de la pluralidad que debe regir a las instituciones universitarias. Aún si discrepamos de las posiciones intelectuales extremas, no se les puede atribuir la crisis. Pensamos, en cambio que las causas de los graves problemas de las universidades públicas, y en concreto de la Universidad Nacional, yacen en asuntos como la penuria presupuestal, el pasivo pensional, el deterioro de la planta física, para no hablar de la creciente precariedad de la nómina.

Otra parte del argumento de los críticos de la decisión del Consejo de Facultad es que la academia, y en particular nuestra Universidad, está siendo capturada por la política. Aflora aquí una visión maniquea de la política como si ésta fuera una actividad moralmente degradada ante una supuesta academia aséptica e incontaminada, ella sí moralmente buena. Nos preguntamos, empero, si temas como la guerra y la paz, las demandas de los movimientos sociales y de las víctimas, los trabajos de la memoria y demás asuntos en los que la Universidad Nacional está participando en el escenario del posacuerdo, son ajenos a la política. Por supuesto que no lo son: no debemos olvidar que somos parte de una sociedad que se debate hoy entre la guerra y la paz, entre otros asuntos políticos que atañen al ejercicio académico.

Es claro que en este asunto no hay acuerdo. No lo habrá seguramente, pues el debate y la confrontación de posiciones diversas son el alma de la vida universitaria. Por ello, hemos de aprender a conversar con perspectivas analíticas distintas y prepararnos para convivir con quienes hayan abandonado las armas. Esa es la tarea de la universidad pública y ese es el llamado del momento histórico actual: valorar las diferencias, más que despreciarlas y condenarlas; construir en medio de la divergencia, discutir con respeto por los otros, con argumentos académicos y evitar la polémica sorda. No serán las estigmatizaciones como las que ha sufrido Mi-

quel Ángel Beltrán o quienes lo defienden, incluso calificándoles como auxiliares de las Farc, con todos los riesgos que ello conlleva en nuestro país, las que nos conduzcan por la senda del diálogo democrático y académico. También reconocemos que tampoco llegaremos a él por medio de la estigmatización de quienes se opusieron al reconocimiento al colega Miguel Ángel Beltrán.

Consideramos que algunos medios de comunicación han abordado el tema de una manera desenfocada y tendenciosa, pues una vez más la Universidad Nacional de Colombia y, por extensión, las universidades públicas del país, son descalificadas y señaladas por opiniones que les atribuyen el origen del conflicto armado. Tales ataques hacen flaca justicia al papel que ha cumplido nuestra universidad en la construcción de una nación más democrática, justa e incluyente, y a la labor de varias generaciones de académicos y académicas que han cultivado el conocimiento, la docencia y la investigación en distintas áreas del saber científico, humanístico y artístico, contribución que el país entero no puede desconocer. Más aún cuando en este momento la Universidad Nacional juega un papel fundamental como facilitadora y garante de los Diálogos de Paz en La Habana entre el Estado y la insurgencia armada. Y ese papel será aún mayor en los años por venir en el escenario del posacuerdo.

El momento del país exige hechos de generosidad. Convocamos al diálogo amplio entre integrantes de la comunidad académica y de cara a la opinión pública, para comenzar a reconocer estas diferencias sin la mutua descalificación, para debatir razonadamente sobre las causas y soluciones de la crisis del sistema universitario así como para deliberar acerca del papel de las universidades públicas, y en particular de la Universidad Nacional de Colombia, en la construcción de paz en el escenario del posacuerdo.



Universidades públicas

Universidad Nacional de C. Facultad de Ciencias Humanas	Claudia Patricia Sierra , Dora Isabel Díaz Susa, Juan Carlos Celis Ospina, Mara Viveros Vígoya, Mario Bernardo Figueroa M., Rosember Ariza Santamara, Mauricio Archila Neira, Nubia Yaneth Ruiz Ruiz, Patricia Jaramillo Guerra, Marta Zambrano, Patricia Rodríguez Santana, Susana Barrera Lobaton, Sylvia de Castro Korgi, Yolanda López, Alejandra Jaramillo, Astrid Ulloa, Camila Esguerra Muelle, Carlos Guillermo Paramo B., Carmen Lucía Díaz L., Enrique Rodríguez Pérez, Eric Naves, Eucaris Olaya, Jaime Caycedo Turriago, Enrique Rodríguez Pérez, Eric Naves, Eucaris Olaya, Jaime Caycedo Turriago, Ligia Cortés, Luz Gabriela Arango, María Claudia del S. Nieto, Mauricio Torres Tovar, Melba Libia Cárdenas, Olga del Pilar Vásquez Cruz, Oscar Quintero, María Elvira Naranjo, Sonia Vargas Martínez, Tania Pérez Bustos, Ximena Pachón
Universidad Nacional de C. Facultad de Medicina	Mario Hernández Álvarez, Dora Inés Munévar Munévar, Nancy J. Molina Achury
Universidad Nacional de C. Facultad de Artes	Ricardo Arcos Palma , Beatriz Martínez, Dioscórides Pérez, Fernando Mauricio Parra L., Jairo Ernesto Luna, Fernando Mauricio Parra L., Manuel Ruiz Montealegre, Mario Opazo, Ramón Elberto Uribe Gálvez, Ramón Uribe, William Alfonso López Rosas, Carlos Jiménez
Universidad Nacional de C. Facultad de Derecho y Ciencia Política	Leopoldo Munera Ruiz, Carolina Jiménez, Catalina Toro Pérez, Daniel Libreros, Edgar Novoa, Federico García Naranjo., Jairo Estrada Álvarez, Julio Quiñones, Oscar Mejía
Universidad Nacional de C. Facultad de Ciencias Económicas	Álvaro Zerda Sarmiento , César Augusto Giraldo, Darío Restrepo, Eduardo Sáenz Rovner, Eduardo Sáenz Rovner, Jairo Orlando Villabona, Nohora García, Rafael Suárez Eugenio, Stanley Simón Malinowitz, William Chavarro Rojas
Universidad Nacional de C. Facultad de Veterinaria	Alonso Correa Toro,
Universidad Nacional de C. Facultad de Ciencias Agropecuarias	Álvaro Rivas Guzmán, Francisco Javier Serna C., Francisco Javier Serna C.
Universidad Nacional de C. Facultad de Enfermería	Mery Constanza García V.
Universidad Nacional de C. Facultad de Ciencias	Plinio del C. Teherán
Universidad Nacional de C. Facultad de Odontología	Rafael Malagón
Universidad Nacional de C. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI)	María Teresa Pinto Ocampo
Universidad Nacional de C. Sede Caribe Programa PEAMA	Luis de la Rosa
Universidad Nacional de C. ESAP.	Santos Alonso Beltrán B.
Universidad Nacional de C. Sede Medellín	Eduardo José Vega
Universidad Nacional de C. Sede Manizales	Néstor Darío Duque Méndez , Nicolás Montoya Monsalve, Oliverio Ramírez Garzón
Universidad Nacional de C. Sede Caribe	Yusmidia Solano Suarez
Universidad Nacional de C. Instituto de Estudios Ambientales IDEA	Rosario Rojas Robles
Universidad de Antioquia	Adriana González Gil, Gabriel Ignacio Gómez, Jaime Rafael Nieto López, Jorge Mahecha Gómez, Luis Javier Robledo Ruiz, Luis Vidal, María Rocio Bedoya Bedoya, Marta Lucía Giraldo, Omar Alonso Urán Arenas, Orlando Arroyave Álvarez, Rafael Rubiano Muñoz, Sara Yaneth Fernández

Universidad de Caldas	Gabriel Gallego Montes
Universidad Distrital F.J de Caldas	Alejandro Gamboa Medina, Carmen Helena Guerrero N., Elkin Darío Agudelo C., Frank Molano Camargo, Harold Vacca González., Héctor Orlando Pinilla S., Jorge Peñuela, Juan Carlos Suzunaga, Ricardo Castaño Tamara, Ricardo Gordo Muskus, Rosendo López González
Universidad Pedagógica Nacional	Alfonso Torres Carrillo, Ángela Castaño, Blanca Inés Zamudio L., Carlos Eduardo Valderrama, Jeritza Merchán Díaz, Juan Manuel González Cruz, Piedad Ortega, Rocío Rueda Ortiz, Sandra Patricia Rodríguez A., Yeimy Cárdenas Palermo
Universidad del Valle	Antonio José Echeverry P., María Mercedes Ortiz, Robert Behar Gutiérrez
Universidad de Nariño, Departamento de Economía	Julián Sabogal Tamayo
Universidad del Cauca, Estudios Culturales	Axel Rojas
Universidad del Tolima	Andrés Tafur Villareal, Beatriz Jaime Pérez
Universidad de Cundinamarca	Adriana Isabel Orjuela M.
Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca	Carolina Mendoza Peñuela
Universidades privadas	
Pontificia Universidad Javeriana	Carlos del Cairo, Diana Ojeda, Donny Meertens, Eduardo Restrepo, Efrén Piña Rivera, Jefferson Jaramillo Marín, Julio Arias Venegas, Mauricio Caviedes, Ochy Curriel, Oscar Saldarriaga, Rafael Antonio Díaz Díaz, Rigoberto Rueda Santos, Samuel Vargas Mahecha, Santiago Castro-Gómez
Universidad de los Andes	Alhena Caicedo, María Alejandra Tapia, Vladimir Sánchez Calderón
Universidad de la Salle	Clara Inés Carreño Manosalva, Javier Ricardo Salcedo Casallas
Universidad Santo Tomás	Saúl Franco Agudelo
Universidad Jorge Tadeo Lozano.	Elkin Rubiano
Universidad Sergio Arboleda	Diego García Ramírez
Uniminuto	Andrea Neira, Tatiana Gutiérrez Alarcón
Universidad Central	Daniel Aguilar Rodríguez
Universidad Externado	Roberto Lleras
Apoyos Internacionales	
Universidad Federal do Rio Grande do Norte en Brasil	Ángela Facundo Navia
Universidad de Carolina del Norte, Departamento de Antropología	Arturo Escobar
Colegio de Veracruz, Veracruz México	Diana Alejandra Silva
Université Paris VIII	Eric Fassin
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina Investigadora de Arte.	Ilze Petroni
Université Paris XIII	Pascale Molinier
Universidad de Brasilia	Rita Laura Segato
FLACSO Ecuador, Departamento de Sociología y Estudios de Genero	Susana Wappenstein
Otros Apoyos	
Asociación Otras voces	Constanza Ramírez Molano
Un Millón de Mujeres de Paz	Magda Ortega
Subdirector CINEP/ Programa por la Paz	Sergio Coronado Delgado
Espacio Crítico Centro de Estudios	Jesús Gualdrón

Continúan más firmas